

Parashat Ekev

Para la semana que termina el 23 de Av 5758
15 de agosto 1998

Resumen de la Parashá

Si Bnei Israel son cuidadosos de observar aun esas mitzvot "menores" que generalmente se pasan por encima, Moshé promete que ellos serán la más bendecida de las naciones de la Tierra. Moshé les dice a Bnei Israel que ellos conquistarán Eretz Canaan poco a poco, de modo que la tierra no sea tomada por animales salvajes en la pausa antes de que Bnei Israel pueda organizarse y asentarse en toda la tierra. Después de advertir a Bnei Israel una vez mas de quemar todos los ídolos esculpidos de dioses caananitas, Moshé enfatiza que la Torá es indivisible y no está abierta a observación parcial. Moshé describe la tierra de Israel como una de trigo, centeno, uvas, higos, y granadas, una tierra de aceitunas ricas en aceite y de miel de dátiles. Moshé previene a Bnei Israel a no ser altivos y pensar que obtendrán Eretz Israel como resultado de sus propios poderes y vigor; mas bien deben siempre recordar que fue Hashem Quien les dio riquezas y éxito. Tampoco Hashem expulsó a los caananitas por los méritos de Bnei Israel, sino mas bien por los pecados de los caananitas. Y es que el camino de Siani ha sido un catálogo de pecados grandes y chicos y rebeliones contra Hashem y Moshé. Moshé detalla los eventos después que Hashem dijo los Diez Mandamientos en Sinai, culminando con la traída del segundo par de tablas en Yom Kipur. La muerte de Aarón se relata junto con la elevación de los levitas a servir a Hashem. Moshé destaca que las setenta almas que bajaron a Egipto ahora se han hecho abundantes como las estrellas en el cielo. Luego de especificar las virtudes de la Tierra de Israel, Moshé dice el segundo parrafo del Shemá, que conceptualiza recompensa por mantener las mitzvot y castigo por no hacerlo.

Comentario a la Parashá

"Lábrate dos Tablas de piedra iguales a las primeras..." (10:1)

Puede ser que Michelangelo haya tenido más o menos idea de lo que es la pintura, pero en lo que se refiere a la anatomía judía, le erró de lejos...

Al pintar a Moshe, le hizo cuernitos.

La confusión de Michelangelo provenía de una mala traducción de la palabra hebrea "keren", que, sí, significa "cuerno", pero también significa "rayo de luz". Muy probablemente, la palabra *corona*, en el sentido de "aureola" provenga de la palabra hebrea "keren".

¿Cómo fue que Moshe recibió "cuernitos"?

Después de que el pueblo judío oyó los Diez Mandamientos en el Sinaí, Moshe subió a la montaña el 7 de Sivan, para recibir el resto de la Torá. Descendió el 17 de Tamuz, y fue recibido por la triste imagen del becerro de oro. Moshe rompió las dos Tablas de la Torá, arrojándolas al suelo

Esas primeras tablas fueron hechas por Hashem y fueron talladas por Hashem. En ellas estaba comprendida toda la Torá: las *guemarás*, las *agaditas*, etc. Todo lo que hacía falta para llevar a cabo las instrucciones del Hacedor. Por ejemplo, las primeras tablas contenían todos los detalles de cómo hacer *tefilín*: que tenían que ser cajas negras perfectamente cuadradas hechas de cuero de un animal kasher... Asimismo, en esas dos tablas Hashem incidió todos los minúsculos detalles de las leyes del Shabat. Pero cuando D-os le dio a Moshe las segundas tablas, ellas sólo comprendían la Torá escrita. Las instrucciones detalladas, vale decir, la Torá Oral, le fue dada en forma verbal.

Después de que Hashem le perdonó al pueblo judío su infidelidad con el Becerro de Oro, Moshe subió a la montaña nuevamente, el primero de Elul, para recibir las segundas tablas. Y descendió cuarenta días más tarde, en Yom Kipur. Cuando los Hijos de Israel vieron a Moshe, su rostro resplandecía con una corona radiante.

¿Por qué el rostro de Moshe no brilló antes?

El Midrash dice que cuando Moshe terminó de escribir la Torá, un poco de la tinta que quedó de su pluma le tocó el rostro, y de allí provenía todo el brillo. Sin embargo, la Torá misma afirma que los rayos de luz provenían del hecho de haber hablado con Hashem. Pero si Hashem habló con Hashem varias veces con anterioridad, ¿por qué recién ahora su rostro se volvió luminoso?

Y... ¿cuál era la verdadera causa del aura? ¿La tinta de la pluma o el hecho de haber hablado con Hashem?

Uno podría pensar que la segunda entrega de la Torá fue un acontecimiento de segunda clase. Después de todo, las primeras tablas fueron escritas por Hashem, en un roca que fue tallada por Hashem, mientras que las segundas

Preparado por las Instituciones Or Sameaj en Jerusalem, Israel
Departamento Latinoamericano

©1998 Or Sameaj Internacional - todos los derechos reservados.

☎ Calle Shimon Hatzadik 22, Apdo. 18103, Jerusalem, Israel

☎ 972-2-581-0315

fax: 972-2-581-2890

✉ info@ohr.org.il

☎ 38 East 29th Street 8th floor, New York, NY 10016, USA

☎ 1-212-213-3100

fax: 1-212-213-8717

✉ RZCorlin@aol.com or estern@aol.com

☎ 613 Clark Avenue West, Thornhill, Ontario L4J 5V3, Canada

☎ 1-905-886-5730

fax: 1-905-886-6065

✉ Somayach@MSN.com

Las publicaciones electrónicas de Judaísmo pueden ser dedicadas en memoria de algun ser querido, o celebrando alguna fecha especial. Póngase en contacto con nosotros para más detalles.

Diseño de Producción: Shaulo Zafrani & Lev Seltzer

tablas eran obra de un mortal, y únicamente lo que estaba escrito era de origen Divino.

Darí­a la impresi3n de que la primera entrega fue de un nivel superior, ¿no?

Pero en realidad, es al revés. Cuando Hashem di3 por primera vez la Torá, el pueblo judío iba a ser la vasija que contendría la Torá. Igual que el Arca Sagrada, contendríamos a la Torá, pero no seríamos *parte* de la Torá, así como la caja simplemente contiene lo que hay adentro, pero no *es* lo que hay adentro.

Pero con las segundas Tablas, el pueblo judío se transformó en la Torá misma.

Los rayos que provenían de la tinta que quedaba en la pluma de Moshe *eran* la Torá Oral. Todas las instrucciones verbales que originalmente habían sido escritas en las primeras Tablas ahora habían sido grabadas en la mente de Moshe. Todo lo que tiene la capacidad de ser entendido por una mente humana fue escrito en la mente de Moshe. La tinta de la eternidad de la pluma de Moshe era exactamente como que Hashem le hablara.

Así fue como el pueblo judío se hizo *socio* de la Torá. Nos transformamos en el pergamino en el que escribió Hashem, usando la tinta de la eternidad.

“No seréis quebrados ante ellos, pues Hashem, vuestro D-os, está entre vosotros, un gran y temeroso D-os” (7:21)
Si una persona ama a su prójimo y lo trata con respeto, de ningún modo resta del amor y el respeto que Le dispensa a Hashem. Pero si una persona teme a un mero mortal, eso es señal segura de que su temor de Hashem no es perfecto. Porque si la persona es verdaderamente

Haftará: Yeshayahu 6:1-13, 7:1-6, 9:5-6

HAFTARA: YESHAYAHU 49:14-51:3

El tema subyacente de la Parashá y la Haftará es que, por más lejos que el pueblo judío se encuentre de Hashem, jamás perderá su rango de Pueblo Elegido. Esta es la segunda de las siete Parashiot de consolación después de *Tishá Be Av*. Esta Haftará es la fuente de la famosa frase “*luz para las naciones*”. Yeshayahu le dice al pueblo judío que a pesar de las nefastas tragedias y las dificultades del exilio, él no pierde la esperanza, pues sabe que el final del exilio ha de llegar. Por eso, le ruega a sus contemporáneos, y a todos sus descendientes, a través de

“temerosa de D-os”, entonces no le teme a ningún ser humano.

“Porque el Hombre no vive únicamente del pan, sino de todo lo que proviene de la boca de Hashem” (8:3)
¿Cómo es posible que el alma, cuya esencia misma es espiritual, se sustente con algo físico como la comida? La respuesta es que, en realidad, toda la Creación existe únicamente como producto del poder de la frase original que Hashem pronunció en el momento de la Creación (tal como dice en Bereshit: “*Por la palabra de Hashem, se crearon los cielos*”). Es ese mismo poder de la palabra de Hashem, que viene envuelto dentro de la comida, el que nutre el alma. Cuando un judío toma una manzana y recita sobre ella una bendición, despierta el poder espiritual latente que fue implantado en el fruto en el momento de la Creación.

“Y comerás y te saciarás y bendecirás a Hashem tu D-os” (8:10)

Rabí Levi señaló una contradicción entre dos versículos de *Tehilim* (Salmos): Un versículo afirma “el mundo y todo lo que hay en él son de Hashem” y otro versículo dice: “El mundo, El se lo dio al hombre”.

En realidad, no existe tal contradicción. El primer versículo se refiere al momento antes de que la persona pronuncia una bendición, y el segundo versículo se refiere al momento posterior a la bendición. Dijo Rabí Janina: “Todo el que obtiene placer del mundo físico sin hacer antes una bendición, es como si Le robara a Hashem”.

todas las generaciones, que recuerden siempre que son los hijos de Abraham y de Sara, y que Hashem ciertamente los consolará.

FUENTES:

- 1) Beit ha Levi
- 2) Haketav ve haKabalá en nombre de Maharil Margolios, z”l.
- 3) El Arizal
- 4) Talmud, Tratado Berajot 35a.

Cambiamos todo el tiempo...

La Página de Or Sameaj
en la Internet:

www.ohr.org.il

